

Es cierto que la del sesenta y ocho fue una protesta ideológica, emotiva, utópica, en una sociedad que todavía no había conocido la crisis económica de 1973, con la recesión que siguió, añadiéndose a la inflación el paro. Actualmente, los estudiantes que protestan han vivido casi la totalidad de sus años en una mezcla de consumismo —que ha crecido constantemente— y de frustración, de quiero y no puedo.

TEMAS DE FONDO

Pero cabe bucear aún más adentro. Los estudiantes que hoy protestan —es decir, personas entre los quince y los dieciocho años— han sido educados, en muchos casos, en la idea de que se puede pedir todo; en la idea de que, en ciertos temas, basta gritar y salir a la calle para que el Gobierno ceda. En España tienen un caso reciente de todo esto en la cuestión del aborto. Ha bastado una

orquestrada manifestación de algunos grupos para que el Gobierno accediera a modificar la ley, facilitando la práctica del aborto.

Se trata de una generación que por influencia del clima en el que han crecido —que es el que han creado sus padres— no está acostumbrada ni siquiera a oír hablar del esfuerzo moral. Durante años ha canalizado su insatisfacción a través de la música, la moda, o el simple estar juntos, la rutina de todos los días. Después, como en un ciclo, llega el tiempo de la ira y, si existen factores desencadenantes, la ira estalla.

No hay, al parecer, en las manifestaciones del otoño que ha terminado ninguna idea teórica, sino concretas y tangibles reivindicaciones. Que en el fondo no se trata de eso se demuestra porque se anuncia en Francia que el movimiento estudiantil seguirá, a pesar de que la ley que motivó la protesta haya sido

retirada y que el ministro haya dimitido. La única idea de fondo, para la gran masa, es el sentido de la solidaridad, aquello que aunque no se exprese se siente: Qué bueno estar juntos. Para los dirigentes es una actividad política con un juego distinto según el color del Gobierno.

De todas formas no es un rebrote del sesenta y ocho, aunque sólo fuera porque la historia no se suele repetir casi nunca. Por otro lado, si los sucesos del sesenta y ocho marcaron un cambio de sensibilidad que se venía gestando desde el final de los años cincuenta, quizá ahora, casi treinta años después, nos encontraremos con algo semejante. Poco puede decirse de los fenómenos sociales y culturales que tienen un cierto carácter de globalidad, pero el nuevo movimiento estudiantil es quizá un primer signo de que la historia se empieza a escribir de otra forma.

RAFAEL GOMEZ



ESCOBEDO

Máquinas de escribir y calcular



FOTOCOPIADORAS

REGISTRADORAS

Mayor, 2
TELEFONO 212437

13001 - CIUDAD REAL

CARRETILLAS ELEVADORAS

TOYOTA



CARRETILLAS ELEVADORAS

*NUEVAS ELECTRICAS Y DIESEL

*DE OCASION GARANTIZADAS

*FINANCIACION 5 AÑOS

—Asistencia técnica a todas las marcas con furgones taller, que se desplazan a su almacén o fábrica.

Presupuestos previos a la reparación

Concesionario Provincial: SUPERAUTO

Ctra. de Carrión, Km. 1 - Tfnos. 221404-251111-251898. C. Real